

EKORA INSIGHTS

GEOPOLÍTICA • ECONOMÍA • ESTRATEGIA

EL MUNDO EN TRANSICIÓN: ENERGÍA, PODER Y NUEVO ORDEN GLOBAL



Cuando las certezas dejan de ser suficientes



MARÍA FERNÁNDEZ

EDITORA

EKORA INSIGHTS

“
Cuando las certezas dejan de ser suficientes, comprender se convierte en una ventaja.
”

Estimados lectores,

Hay momentos en los que comprender la actualidad exige algo más que seguir las noticias. Exige detenerse, observar las conexiones y preguntarse qué hay detrás de aquello que aparentemente sucede de manera aislada.

Esta cuarta edición de EKORA Insights nace precisamente de esa necesidad.

Vivimos un tiempo en el que muchas de las certezas sobre las que construimos nuestra visión del mundo están siendo cuestionadas. Cambian los equilibrios geopolíticos, la energía vuelve a ocupar el centro de las decisiones estratégicas, la tecnología transforma nuestra manera de trabajar y relacionarnos, y las sociedades buscan respuestas ante problemas que ya no pueden entenderse desde una única perspectiva.

Las páginas de este número reflejan esa complejidad.

Venezuela ocupa un espacio importante en esta edición, no solamente desde su realidad política, sino desde una perspectiva económica y geoestratégica. El petróleo, las reservas, la dolarización, el oro, la soberanía financiera y las nuevas posibilidades que abre la tokenización permiten plantear una cuestión que trasciende sus fronteras: ¿cómo pueden los países transformar sus recursos en desarrollo, autonomía y oportunidades reales para sus ciudadanos?

También dirigimos nuestra mirada hacia la democracia y los sistemas políticos. Desde Estados Unidos hasta República Dominicana, nuestros colaboradores analizan instituciones, elecciones, representación y liderazgo en un momento en el que una parte creciente de la sociedad parece alejarse de las estructuras políticas tradicionales.

No se trata únicamente de quién gana una elección. Se trata de comprender qué sucede cuando los ciudadanos dejan de sentirse representados, cuando la comunicación sustituye al proyecto y cuando la confianza comienza a convertirse en uno de los recursos más escasos de una democracia.

Pero EKORA Insights quiere mirar más allá de la política.

En este número incorporamos con especial profundidad cuestiones relacionadas con el bienestar y la salud mental. La inseguridad, la hiperconectividad, la inteligencia artificial, la transformación del trabajo y el cambio climático no son solamente fenómenos sociales, tecnológicos o ambientales. También están modificando nuestra forma de sentir, relacionarnos y comprender nuestro lugar en el mundo.

Esta mirada resulta especialmente importante porque detrás de cada gran transformación siempre hay personas intentando adaptarse a ella.

La economía también ocupa un lugar relevante. Comparar realidades, interpretar correctamente los precios o comprender el verdadero poder adquisitivo nos recuerda algo esencial: los datos adquieren sentido solamente cuando somos capaces de entender el contexto que los rodea.

Ese es, precisamente, uno de los propósitos de esta publicación.

No pretendemos ofrecer una única interpretación de la realidad. Nuestros autores proceden de experiencias, disciplinas y perspectivas diferentes. Esa diversidad no constituye una debilidad editorial, sino una parte esencial de EKORA Insights.

Queremos que estas páginas sean un espacio donde las ideas puedan exponerse, confrontarse y analizarse con libertad y profundidad.

Porque una publicación dedicada al análisis no debería decirle al lector qué pensar. Debería ofrecerle suficientes elementos para que pueda pensar mejor.

Llegamos así a nuestra cuarta edición con la convicción de que comprender nuestro tiempo requiere abandonar explicaciones simples para problemas cada vez más complejos.

Mi agradecimiento, una vez más, a todos los autores que han compartido su conocimiento, experiencia y reflexión para hacer posible este número. Y, especialmente, a quienes nos leen y siguen acompañando el crecimiento de este proyecto editorial.

Espero que las próximas páginas provoquen preguntas, generen debate y, sobre todo, despierten curiosidad.

Porque quizá, en tiempos de incertidumbre, nuestra mejor herramienta siga siendo la misma:

comprender antes de decidir.

María Fernández

Editora – EKORA Insights



ÍNDICE

CONTENIDOS Nº 004

Una selección de análisis y perspectivas para comprender los temas que marcan la agenda global y regional.



01

¿Se acerca una “Tormenta Perfecta Energética”?

Haycker Colina



02

Chancay: ¿Shanghái de Sudamérica o cuento chino?

Alfonso Miranda



03

Las entrañas de las encuestas (Parte 3)

Rafael Céspedes Morillo



04

Demócratas mantienen ventaja de 6,4 puntos en preferencia de voto

Haycker Colina



05

RD y NY: cuando los precios engañan y las economías explican

Javier Fuentes



06

Oro de Londres: la carta marcada

Leopoldo Puchi



07

¿Ahora Moisés se escribe María?

Rafael Céspedes Morillo



08

El dividendo ajeno y la riqueza cautiva: la hora de tokenizar la Faja del Orinoco

Haycker Colina



09

Los partidos en RD: la erosión del sistema; Alofoke no es la causa, es síntoma

Javier Fuentes



10

Lorenzo... La carta tapada

José Dionisio Solórzano



11

Trump y el jaque a la democracia

Haycker Colina



12

Mi pueblo perece por ignorancia

Rafael Céspedes Morillo



13

Día a Día Venezuela / El flujograma 31/08/2026

Leopoldo Puchi



14

Día a Día Venezuela / El flujograma 01/09/2026

Leopoldo Puchi



15

ESPECIAL BIENESTAR Y SALUD Cuatro miradas para entender los desafíos de nuestro tiempo

Mohasir Rivera



16

Dolarización en Venezuela: la ignorancia como propuesta

Haycker Colina

NO TODO LO QUE HEREDAS
FUE CREADO PARA TI.

*Algunas cosas simplemente
pasan por tus manos.*



¿Se acerca una “Tormenta Perfecta Energética”?

El voto decisivo estará en Caracas, está en el precio del petróleo?

Por: HAYCKER COLINA

Político y Estratega Político

El mundo está a las puertas de una **Tormenta Perfecta Energética**. Y no es una exageración retórica. Es la suma de tres crisis que, por separado, ya serían graves, pero que juntas están reconfigurando el tablero económico global y, con él, el rol de Venezuela.

La primera es la guerra en Ucrania, que tras más de tres años ha reestructurado por completo el mercado energético europeo y ha reafirmado al petróleo y al gas como armas geopolíticas. La segunda, la guerra en Oriente Medio, que mantiene en vilo el Estrecho de Ormuz, por donde transita el 30% del crudo mundial, y dispara el precio con cada escalada.

La tercera, y la más silenciada, está en Washington. Estados Unidos enfrenta una deuda pública en niveles récord, una inflación que no termina de ceder y un sistema financiero que busca desesperadamente una válvula de escape. En ese contexto se debate la Ley Clarity Act y emerge con fuerza una tendencia imparable: la tokenización de activos reales en la economía mundial, incluyendo recursos energéticos, como alternativa para dar liquidez y trazabilidad a un sistema endeudado.

Es en este cruce donde aparece el **efecto bumerán**. Durante décadas, la política exterior de Estados Unidos se basó en una estrategia de asfixia económica mediante sanciones. Venezuela fue el laboratorio más extremo de esa política. Se frenó deliberadamente su producción, se le sacó del mercado formal y se intentó convertir su colapso en un ejemplo. Hoy, esa estrategia está retornando a su punto de origen.

Estados Unidos descubrió que no puede estabilizar el precio de la energía, contener la inflación y sostener su crecimiento sin el petróleo que él mismo sancionó. El intento de ahogar a Venezuela y a otros terminó ahogando su propia estabilidad energética.



Por eso la ecuación cambió de forma radical.

Venezuela dejó de ser un expediente de política interna o de debate electoral para convertirse en el **voto decisivo de la economía estadounidense**. La discusión ya no es quién gana una elección en Caracas, sino quién garantiza que 1.5 millones de barriles adicionales y estables entren al mercado en los próximos 18 meses. Sin esa variable, no hay control de precios en EE.UU., no hay alivio en Europa y no hay contención en Oriente Medio.

Frente a esto, la agenda política tradicional venezolana queda en segundo plano. A Estados Unidos no le conviene hoy otro ciclo de confrontación electoral estéril en Venezuela, necesita un **acuerdo económico interno de carácter estratégico**. Un pacto que priorice la estabilidad energética, la recuperación de la producción y la inserción en esta nueva economía tokenizada, por encima de las diferencias políticas.

Por eso la ecuación cambió de forma radical.

Venezuela dejó de ser un expediente de política interna o de debate electoral para convertirse en el **voto decisivo de la economía estadounidense**. La discusión ya no es quién gana una elección en Caracas, sino quién garantiza que 1.5 millones de barriles adicionales y estables entren al mercado en los próximos 18 meses. Sin esa variable, no hay control de precios en EE.UU., no hay alivio en Europa y no hay contención en Oriente Medio.

Frente a esto, la agenda política tradicional venezolana queda en segundo plano. A Estados Unidos no le conviene hoy otro ciclo de confrontación electoral estéril en Venezuela, necesita un acuerdo económico interno de carácter estratégico. Un pacto que priorice la estabilidad energética, la recuperación de la producción y la inserción en esta nueva economía tokenizada, por encima de las diferencias políticas.

La **tokenización del petróleo y de los recursos energéticos** no es futurismo, es el puente que el mercado global ya está construyendo para sortear la crisis de deuda. Quien entienda primero cómo monetizar y colocar sus reservas en ese nuevo sistema, tendrá una ventaja de una década.

La tormenta perfecta ya está aquí. La pregunta no es si nos va a golpear, sino si vamos a usarla para finalmente sentarnos a negociar lo que importa: **la economía real**.

La tormenta perfecta ya está aquí.
La pregunta no es si nos va a golpear,
sino si vamos a usarla para
finalmente sentarnos a negociar
lo que importa: **la economía real**.



El deterioro del sistema de partidos no tiene una sola causa, pero sí un denominador común: la desconexión con la sociedad.

Mientras los partidos sigan compitiendo por el poder y no por el país, la erosión continuará.

La política dominicana necesita volver a construirse desde abajo: territorios, ideas, liderazgo ético y propósito colectivo.

Y eso no lo dará un youtuber, ni un influencer, ni una consigna pegajosa.

Ni ningún candidato. Es la sociedad y los partidos con institucionalidad quienes tienen que reconstruir esa confianza.

Mientras tanto, Alofke seguirá creciendo.

No porque sea la causa del problema, sino porque el sistema de partidos le dejó el escenario libre.

Chancay: ¿Shanghái de Sudamérica o cuento chino?



Por:

ALFONSO MIRANDA

Economista y Consultor
en Negocios Internacionales



Cuando Chancay se inauguró en noviembre de 2024, con presidentes en el estrado, la promesa era simple: Perú sería la puerta de Sudamérica para llegar a Asia, y ese nudo nos haría más competitivos. Veinte meses después, el ofrecimiento suena hueco para quienes debían ser sus principales beneficiarios, esto es, los exportadores nacionales.

El recorte de tiempo en el recorrido es real: la ruta directa a Shanghái ahora toma en promedio 23 días, 12 menos que antes. Pero esta reducción no se traduce en ahorro de dinero. Manipular un contenedor en Perú bordea los 800 dólares, el doble que en Chile y casi el doble que en Ecuador. Pese a la automatización, las tarifas de Chancay siguen similares a las del Callao, el terminal más caro de la región.

El flete marítimo tampoco ha generado diferencias. Los índices navieros muestran que China cobra prácticamente lo mismo por enviar un contenedor desde Chancay, Valparaíso o Guayaquil. Una travesía reducida en la tercera parte no significa ganancias para el exportador.

La explicación no requiere teorías conspirativas. No hay disputa comercial alguna que exija bajar precios. COSCO, socia mayoritaria del terminal, es también una de las navieras más grandes del mundo, integrada en la alianza Ocean Alliance, que mueve cerca del 39% de la carga mundial. **Indecopi confirmó que no existen condiciones de competencia efectiva en cuatro mercados clave del puerto.** Operador y naviera son la misma mano, la eficiencia no se traduce en réditos para quienes exportan.

Más pierden los que menos valor agregado producen. Pagar el doble en tarifa saca a cualquiera del juego. Se suma el problema doméstico de que los almacenes siguen en Lima y Callao, por lo que hay que llevar la carga hasta Chancay, que supone un flete terrestre que agrega un sobrecosto no trasladable para no perder la competitividad en los mercados de destino.

Lo más revelador no es lo que dicen los críticos, sino lo que admiten los antiguos defensores. ADEX, que celebró la inauguración como el inicio de una nueva era, reconoció que **el sueño del “hub logístico regional” sigue lejos de cumplirse.**

Y la Cámara de Comercio de Lima, que respaldó al operador asiático en su disputa con el organismo regulador Ositrán, dio un enérgico giro en julio: **exigió a la embajada china una rebaja de tarifas**, y advirtió que, en caso contrario, le retiraría su respaldo. Vimos al gremio que defendió al inversionista del “Megapuerto”, reclamándole con toda justicia, a su delegación diplomática.

A esa desilusión se suma un episodio jurídico revelador. Cosco litigó meses para blindarse de la supervisión de Ositrán, hasta que la Segunda Sala Constitucional de Lima, le devolvió al Estado esa facultad. Y en abril, Beijing aprobó un reglamento que **ordena a sus empresas, no acatar sanciones extranjeras, que el propio gobierno chino considere “injustificadas”.**

Es difícil no ver la ironía: un régimen que predica cooperación se reserva, por ley, decidir qué normas ajenas merece obedecer. Es el mismo comportamiento imperialista que su ideología oficial dice combatir desde los tiempos del “Gran Timonel” Mao Tse-Tung.

Nada de esto condena la inversión china, que seguirá siendo un socio comercial de primer orden. Nuestro ordenamiento ha tenido, con razón, vocación de apertura al mundo.

El problema no es recibir capital extranjero, sino admitirlo sin firmeza para exigir que compita y respete las reglas locales. Como decía Deng Xiaoping, no importa que el gato sea blanco o negro, con tal de que cace ratones. Al Perú ese gato solo le sirve si convive con las leyes de la casa.

“

El verdadero costo de un producto no está solamente escrito en la etiqueta. También está escrito en las horas de trabajo que una persona necesita para poder pagarlo. Y esa diferencia —la que separa el precio del esfuerzo— es la que explica por qué los precios pueden engañar, pero las economías nunca mienten.

”

Cuando se inauguró Chancay, muchos soñaron con una réplica de Shanghái en Sudamérica. La realidad será más modesta, pero también más útil. No será el espejo de un gigante asiático, sino una pieza de un tablero mucho más grande. **Su éxito dependerá de tres factores: eficiencia, conectividad y confianza.**

Eficiencia, porque sin reducción de costos logísticos, el puerto no captará la carga suficiente. Conectividad, porque sin carreteras, ferrocarriles y puertos alimentadores, Chancay no será más que una isla moderna en medio de un sistema frágil. Confianza, porque sin seguridad jurídica, reglas claras y respeto a los contratos, ningún inversor de largo plazo arriesgará su capital.

La competencia regional también será dura. Brasil tiene puertos gigantes, Colombia proyecta obras similares y México ya está integrado en la cadena norteamericana. Perú no puede dormirse en la ventaja inicial. La velocidad en la ejecución será clave para consolidar posiciones.

El Perú no puede limitarse a ser un patio trasero de China. Debe aprovechar la oportunidad para diversificar sus mercados. La ruta hacia Asia no debe significar dependencia de Asia. Europa, Estados Unidos y la India deben seguir en el radar. La política comercial necesita visión de equilibrio.

En lo interno, el desafío es que los beneficios lleguen a la población. No basta con exportar minerales con mayor rapidez, si las escuelas siguen en mal estado y los hospitales sin medicinas. El desarrollo solo es real cuando la gente lo siente en su vida cotidiana.

Chancay puede ser un hito histórico para el Perú. Pero también puede convertirse en un monumento inconcluso si no se gestiona con inteligencia.

El tiempo dirá si fue Shanghái o si fue simplemente un cuento chino.



Lo más revelador no es lo que dicen los críticos, sino lo que admiten los antiguos defensores. ADEX, que celebró la inauguración como el inicio de una nueva era, reconoció que **el sueño del “hub logístico regional” sigue lejos de cumplirse.**

Y la Cámara de Comercio de Lima, que respaldó al operador asiático en su disputa con el organismo regulador Ositrán, dio un enérgico giro en julio: **exigió a la embajada china una rebaja de tarifas**, y advirtió que, en caso contrario, le retiraría su respaldo. Vimos al gremio que defendió al inversionista del “Megapuerto”, reclamándole con toda justicia, a su delegación diplomática.

A esa desilusión se suma un episodio jurídico revelador. Cosco litigó meses para blindarse de la supervisión de Ositrán, hasta que la Segunda Sala Constitucional de Lima, le devolvió al Estado esa facultad. Y en abril, Beijing aprobó un reglamento que **ordena a sus empresas, no acatar sanciones extranjeras, que el propio gobierno chino considere “injustificadas”.**

Es difícil no ver la ironía: un régimen que predica cooperación se reserva, por ley, decidir qué normas ajenas merece obedecer. Es el mismo comportamiento imperialista que su ideología oficial dice combatir desde los tiempos del “Gran Timonel” Mao Tse-Tung.

Nada de esto condena la inversión china, que seguirá siendo un socio comercial de primer orden. Nuestro ordenamiento ha tenido, con razón, vocación de apertura al mundo.

El problema no es recibir capital extranjero, sino admitirlo sin firmeza para exigir que compita y respete las reglas locales. Como decía Deng Xiaoping, no importa que el gato sea blanco o negro, con tal de que cace ratones. Al Perú ese gato solo le sirve si convive con las leyes de la casa.

“

El verdadero costo de un producto no está solamente escrito en la etiqueta. También está escrito en las horas de trabajo que una persona necesita para poder pagarlo. Y esa diferencia —la que separa el precio del esfuerzo— es la que explica por qué los precios pueden engañar, pero las economías nunca mienten.

”

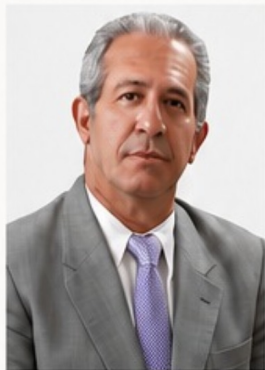
LA ELEGANCIA
ES CUESTIÓN
DE CARÁCTER.

No de tendencias.



Las entrañas de las encuestas

(Parte 3)



Por:

RAFAEL CÉSPEDES MORILLO

Asesor político con amplia experiencia en estrategia electoral, gobernanza y análisis político.

Limitar las opciones a solo dos posibilidades, a las que he llamado las dos puertas, pudiera verse como una exageración. Sin embargo, insisto en que, por el momento, solo tenemos dos opciones; es decir, únicamente dos puertas por donde entrar para ver y/o construir cuál es el futuro que nos espera y, sobre todo, cuál es el futuro que queremos.

Como ya referíamos, una de ellas es la que espera la aparición de un **outsider**: alguien que surja durante los próximos seis meses con un programa creíble, motivador y novedoso, respaldado por una figura o por varias figuras con condiciones de liderazgo, capacidad, trayectoria limpia y sin "colas" que arrastrar. En fin, una figura o un equipo que encabece un verdadero proyecto de nación, capaz de marcar distancia entre lo mismo de siempre y la novedad de una nueva República Dominicana.

Un proyecto así crecería de forma casi inmediata y con grandes posibilidades de éxito. Pero no hablo del invento llamado Alofoke; hablo de algo serio, con contenido programático, capacidad intelectual, principios éticos y fundamento moral para crecer, no apoyado en aquello que menos aporta al desarrollo de una sociedad.

Precisamente, la ausencia de esos valores es la que ha permitido que hoy tengamos tantas carencias. Vivimos en un país donde podría decirse que existe una abundancia de carencias. Ha llegado el momento de dar el salto hacia lo positivo. Nos hace falta más calidad, más humanidad y un mayor sentido de patria.

Qué bueno sería que, en lugar de anunciar que cerca de tres millones de dominicanos viven fuera del país, pudiéramos decir que, de esos tres millones, alrededor de dos millones preparan sus maletas para regresar a su patria, de la que no quisieron salir, sino que se vieron obligados a hacerlo. Que las condiciones de seguridad, desarrollo y progreso los hayan motivado a regresar y que podamos contemplar una nación fortalecida, convertida en ejemplo de crecimiento y bienestar para todas las clases sociales dominicanas.



No tengo duda de que el Creador nos dotó de todo lo necesario para convertirnos en un ejemplo de calidad humana y desarrollo para los demás pueblos, demostrando que la corrupción nunca será el camino correcto ni un modelo válido de comportamiento.

La segunda puerta consiste en que todo continúe como hasta ahora y que solo vote el 45 % de los dominicanos. En ese escenario, el voto duro jugará un papel decisivo en el resultado, porque serán precisamente esos electores quienes acudirán a las urnas.

Los votos circunstanciales, provenientes de ciudadanos sin militancia partidaria, permanecerán en sus hogares y, al reducirse esa participación, los votos duros y los simpatizantes de los partidos serán quienes determinen la diferencia. Ganará quien logre movilizar mejor a los ya alineados políticamente.

Debemos tener presente que, en ese caso, la democracia se convertiría en una quimera. Se define la democracia como el gobierno de la mayoría; pero si en esa segunda puerta solo vota el 45 % del padrón electoral y el ganador obtiene el 50 % más uno de esos votos emitidos, en realidad estará siendo elegido con apenas el 22.5 % del total de los electores; es decir, aproximadamente un 23 %.

Gobernaría, entonces, con el respaldo efectivo de apenas un 23 % del electorado, una cifra muy distante de la mayoría que, en teoría, inspiran la Constitución y las leyes electorales dominicanas.

Aspiro a que tengamos claridad sobre esta realidad. No se trata de eufemismos; se trata de comprender una parte de esas entrañas de las encuestas que muchas veces no vemos o, sencillamente, no nos interesan. A veces por ignorancia, otras por desconocimiento y, en no pocos casos, porque algunos políticos solo se preocupan por ganar. El cómo y el para qué dejan de ser importantes. Lo único que realmente les interesa es alcanzar la victoria.

Poco importa comprender lo que una victoria de esa naturaleza significa para el país. La victoria es lo primero y, con demasiada frecuencia, lo único que importa. Lo relacionado con la patria, el país y el pueblo queda para después.

Primero se obtiene la victoria; luego vendrán los decretos y el discurso de gobernar para todos. Claro está, ese “para todos”, muchas veces, termina significando únicamente para los cercanos al ganador, y no necesariamente para toda la nación.



En mi humilde opinión considero que se debería :

Imitar las opciones a solo dos posibilidades, a las que he llamado las dos puertas, pudiera verse como una exageración. Sin embargo, insisto en que, por el momento, solo tenemos dos opciones; es decir, únicamente dos puertas por donde entrar para ver y/o construir cuál es el futuro que nos espera y, sobre todo, cuál es el futuro que queremos.

La discusión ya no es si se puede hacer.

Es si tenemos la voluntad política para hacerlo.

Un proyecto así crecería de forma casi inmediata y con grandes posibilidades de éxito. Pero no hablo del invento llamado Alofoke; hablo de algo serio, con contenido programático, capacidad intelectual, principios éticos y fundamento moral para crecer, no apoyado en aquello que menos aporta al desarrollo de una sociedad.

Precisamente, la ausencia de esos valores es la que ha permitido que hoy tengamos tantas carencias. Vivimos en un país donde podría decirse que existe una abundancia de carencias. Ha llegado el momento de dar el salto hacia lo positivo. Nos hace falta más calidad, más humanidad y un mayor sentido de patria.

“

Repito: pensemos y observemos hacia dónde apunta realmente el futuro nacional. Porque, por ahora, solo veo dos tipos de puertas por las cuales podemos entrar para contemplar y/o construir el futuro de la República Dominicana.

”

Demócratas mantienen ventaja de 6,4 puntos en el voto popular para las elecciones de medio término, según promedio de encuestas

El promedio de sondeos de RealClearPolitics (RCP) del 22 de agosto de 2026 muestra que el Partido Demócrata lidera la preferencia de voto genérico para el Congreso con un 48,2 % frente al 41,8 % de los republicanos. Esta ventaja de 6,4 puntos porcentuales sugiere un escenario favorable para la oposición a menos de tres meses de los comicios del 3 de noviembre, aunque el resultado final se definirá en los estados y distritos clave.



PROMEDIO NACIONAL DE VOTO GENÉRICO
22 DE AGOSTO DE 2026 | FUENTE: REALCLEARPOLITICS

48,2 %
DEMÓCRATAS

41,8 %
REPUBLICANOS

D+6,4

VENTAJA DEMÓCRATA
EN VOTO POPULAR

Si las elecciones fueran hoy, ganan los demócratas el voto popular y serían favoritos para recuperar la Cámara de Representantes.

La cifra consolida una tendencia que se ha mantenido durante todo el verano. De acuerdo con el rastreador de RealClearPolling, que incluye encuestas de Reuters/Ipsos, Quinnipiac y Emerson, los demócratas se mantienen por encima de los republicanos en el voto genérico.

Otros promedios recientes confirman la misma dirección: RCP reportó a finales de julio una ventaja de 48,4 % a 42,4 %, mientras que el modelo de Silver Bulletin actualizado al 28 de agosto coloca la ventaja demócrata en D+6,6.

De mantenerse esta brecha por encima de los cinco puntos hasta octubre, los demócratas podrían estar en camino a recuperar la Cámara de Representantes.



ANÁLISIS POR
HAYCKER COLINA

Político y Estratega Político

¿QUÉ SIGNIFICA ESTE D+6,4?

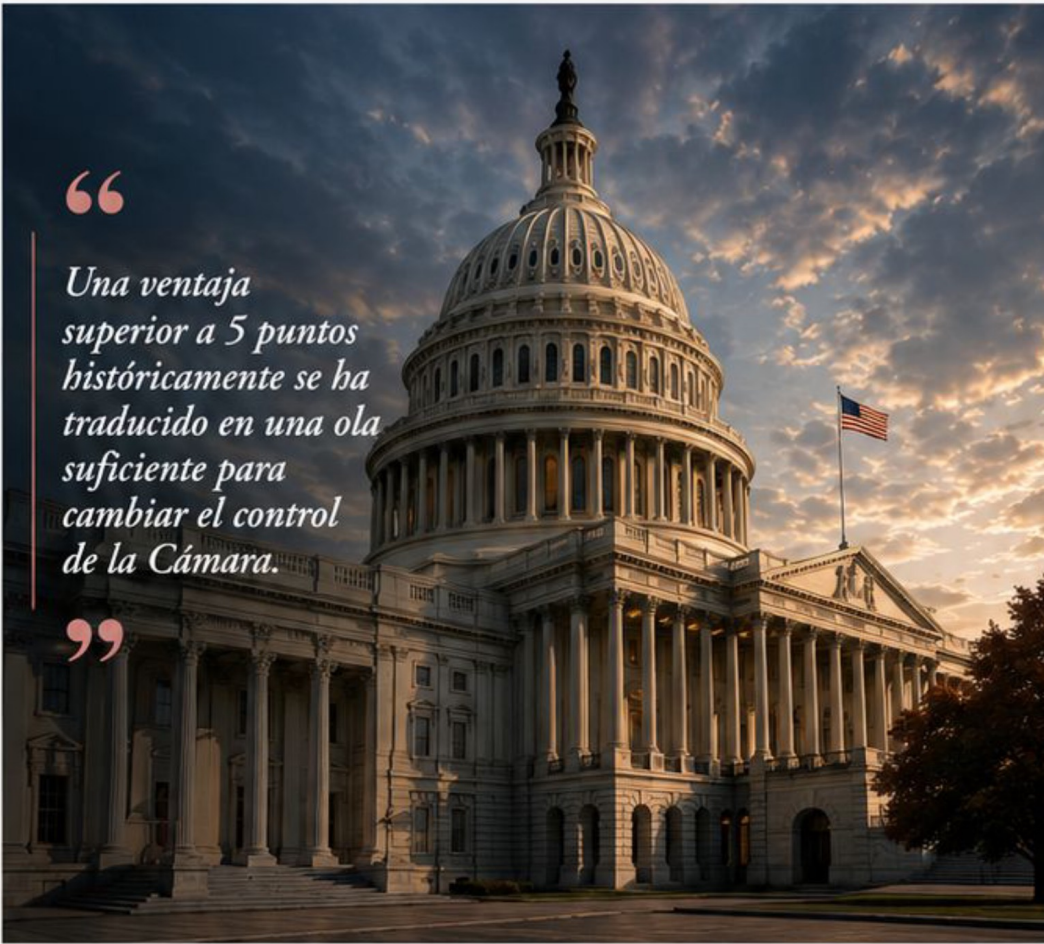
1. Es el mejor predictor histórico de la Cámara.
El promedio del voto genérico de RCP ha predicho correctamente qué partido ganará el control de la Cámara en todas las elecciones desde 2002, excepto en 2016. Una ventaja superior a 5 puntos históricamente se ha traducido en una ola suficiente para cambiar el control.

2. No se traduce automáticamente en escaños.

El voto genérico es nacional, pero las elecciones de medio término se deciden distrito por distrito. La redistribución de distritos en Texas, Florida y Carolina del Norte y el gerrymandering pueden amortiguar una ventaja nacional de 6 puntos. El propio RCP advierte que los números nacionales no se traducen directamente en escaños.

3. El Senado es otra historia.

Los demócratas necesitan defender escaños en estados rojos. Incluso con D+6,4 a nivel nacional, el control del Senado dependerá de 5 carreras: Montana, Ohio, Nevada, Arizona y Michigan. Ahí la ventaja nacional pesa menos que el candidato.



¿POR QUÉ LOS DEMÓCRATAS LIDERAN AHORA?

El promedio de RealClearPolitics muestra una ventaja demócrata persistente que coincide con el desgaste del partido en la Casa Blanca. Es un patrón histórico: el partido que controla la Casa Blanca ha perdido escaños en el Congreso en todas las elecciones intermedias excepto dos desde 1938.

La encuesta también refleja que a la pregunta “si las elecciones fueran mañana”, el porcentaje de indecisos se reduce y la ventaja demócrata se mantiene. Los demócratas están capitalizando preocupaciones ciudadanas sobre la inflación, la independencia institucional y los recortes en programas sociales.

Mientras tanto, los republicanos enfrentan divisiones internas y un electorado base menos entusiasmado que en ciclos anteriores. A tres meses de la elección, el escenario favorece a la oposición, pero nada está garantizado.

CONCLUSIÓN TÁCTICA

Si la elección fuera hoy:

VOTO POPULAR NACIONAL



Ganador: Partido Demócrata.

CÁMARA DE REPRESENTANTES



Favorito: Demócratas. Con una probabilidad de recuperar entre 15 y 25 escaños si la ventaja se mantiene por encima de D+5 hasta octubre.

SENADO



Empate técnico. La ventaja genérica no garantiza el Senado. Será definido en el voto local.

A tres meses del 3 de noviembre, los republicanos aún tienen margen para cerrar la brecha. Como señalan los modelos de pronóstico, una ventaja de entre 4 y 9 puntos en esta etapa es una señal temprana, no definitiva. Todo dependerá de la participación, la economía en septiembre y la capacidad de movilización en los distritos competitivos.

LLEGAR PRIMERO
NUNCA FUE SUFICIENTE.

*La diferencia la marcan
las decisiones que tomas después.*



RD y NY:

cuando los precios engañan y las economías explican



Por:

JAVIER FUENTES

Economista y Analista
de Políticas Públicas



La reciente comparación de precios entre República Dominicana y Nueva York, realizada por mi querido hermano Johnny Trinidad, abre una discusión necesaria dentro de la diáspora dominicana. Ver que un plátano, una libra de arroz o un cartón de huevos cuestan más en la Gran Manzana que en Santo Domingo provoca una reacción inmediata: la sensación de que donde los productos son más baratos se vive mejor. Pero esa conclusión, aunque comprensible, puede ser profundamente engañosa. La economía no se mide por el precio de un producto, sino por el esfuerzo que exige adquirirlo.

Un precio aislado no explica una economía completa.

Detrás de cada producto existe una estructura de costos que incluye producción, transporte, almacenamiento, energía, seguros, impuestos, alquileres, salarios y regulaciones. Esa estructura no es igual en Nueva York que en Santo Domingo. Comparar únicamente la etiqueta de un supermercado es como comparar dos edificios por el color de la pintura sin analizar los cimientos que los sostienen.

Nueva York funciona dentro de una de las economías urbanas más costosas del mundo. Sus precios reflejan salarios más altos, mayor productividad, costos inmobiliarios elevados, regulaciones estrictas y una infraestructura económica compleja. Un supermercado pequeño en Broadway puede pagar entre 15,000 y 30,000 dólares mensuales de alquiler. El salario mínimo ronda los 16.50 dólares por hora. Cada camión refrigerado, cada seguro comercial, cada inspección sanitaria y cada empleado cuestan varias veces más que su equivalente dominicano. Pretender que un plátano debe costar lo mismo en ambos lugares es desconocer que detrás de ese plátano hay dos mundos económicos completamente distintos.

República Dominicana opera con una estructura diferente:

menores costos laborales, mayor presencia de producción local y un mercado con otra escala. Por esa razón, muchos productos pueden tener precios nominalmente inferiores. Pero un producto más barato no siempre significa mayor bienestar si el ingreso de quien lo compra también es menor. La pregunta económica correcta no es “¿cuánto cuesta?”, sino “¿cuánto esfuerzo necesito para comprarlo?”. Esa es la diferencia entre precio e ingreso, entre lo que vale un producto y lo que vale el tiempo de quien lo adquiere.

Un trabajador en Nueva York puede pagar más por alimentos, pero recibe ingresos en dólares dentro de una economía con salarios más altos. Un trabajador dominicano puede encontrar productos más baratos, pero si su ingreso mensual es mucho menor, ese producto representa una carga proporcionalmente mayor. Un cartón de huevos puede costar 13 dólares en Nueva York y 350 pesos en República Dominicana. Pero para un trabajador que recibe varios miles de dólares mensuales, ese gasto representa una fracción mínima de su ingreso. En cambio, para un trabajador dominicano con un salario limitado, el mismo producto, aunque tenga un precio inferior, puede consumir una parte importante de su presupuesto familiar. Ahí está la diferencia entre precio nominal y poder adquisitivo.

Por esa razón, muchos productos pueden tener precios nominalmente inferiores.

Pero un producto más barato no siempre significa mayor bienestar si el ingreso de quien lo compra también es menor. La pregunta económica correcta no es “¿cuánto cuesta?”, sino “¿cuánto esfuerzo necesito para comprarlo?”. Esa es la diferencia entre precio e ingreso.

La realidad dominicana refleja esa contradicción. El país ha tenido décadas de crecimiento económico, expansión de sectores productivos y avances importantes en infraestructura y servicios. Las remesas, que han superado los 10,000 millones de dólares anuales, son una de las principales fuentes de divisas del país y una expresión directa del vínculo económico de la diáspora con la nación. Pero ese crecimiento convive con desafíos estructurales: salarios todavía limitados, alta informalidad laboral y diferencias importantes entre productividad e ingresos. Un producto barato pierde su ventaja cuando el ingreso de quien lo compra permanece limitado.

La diáspora dominicana vive esa realidad de manera particular. Muchos dominicanos en Nueva York enfrentan alquileres elevados, transporte costoso y una vida económica exigente. Sin embargo, sus ingresos en dólares les permiten, en muchos casos, enviar apoyo a sus familias en República Dominicana, pagar servicios y participar en ambas economías al mismo tiempo. Esa doble carga explica por qué la comparación emocional entre ambos lugares no responde solamente a números. También está marcada por la experiencia del sacrificio, la migración, la nostalgia y el compromiso familiar. La economía no se vive solo en la billetera; se vive en la memoria y en la responsabilidad.

Por eso la comparación entre Santo Domingo y Nueva York no puede reducirse a una góndola de supermercado. Sería un error decir que República Dominicana es mejor porque algunos productos cuestan menos. También sería un error afirmar que Nueva York ofrece peor calidad de vida porque sus precios son más elevados. La pregunta correcta no es: “¿Dónde cuesta menos un producto?”. La pregunta correcta es: “¿Dónde una persona necesita menos esfuerzo para obtener lo que necesita?”. La economía no se entiende mirando solamente la etiqueta. Se entiende observando la relación entre precios, salarios, productividad y oportunidades.

Una libra de arroz puede ser más barata en un país, pero más difícil de comprar para quien tiene menos ingresos. Un alquiler puede ser más caro en otro lugar, pero más manejable para quien tiene mayor capacidad económica. Las economías no se comparan por el precio de un producto en una vitrina, sino por la capacidad de sus ciudadanos para acceder a los bienes y servicios que forman una vida digna.

Por esa razón, muchos productos pueden tener precios nominalmente inferiores.

Pero un producto más barato no siempre significa mayor bienestar si el ingreso de quien lo compra también es menor. La pregunta económica correcta no es “¿cuánto cuesta?”, sino “¿cuánto esfuerzo necesito para comprarlo?”. Esa es la diferencia entre precio e ingreso.



Aspiro a que tengamos claridad sobre esta realidad. No se trata de eufemismos; se trata de comprender una parte de esas entrañas de las encuestas que muchas veces no vemos o, sencillamente, no nos interesan. A veces por ignorancia, otras por desconocimiento y, en no pocos casos, porque algunos políticos solo se preocupan por ganar. El cómo y el para qué dejan de ser importantes. Lo único que realmente les interesa es alcanzar la victoria.

Poco importa comprender lo que una victoria de esa naturaleza significa para el país. La victoria es lo primero y, con demasiada frecuencia, lo único que importa. Lo relacionado con la patria, el país y el pueblo queda para después.

Primero se obtiene la victoria; luego vendrán los decretos y el discurso de gobernar para todos. Claro está, ese “para todos”, muchas veces, termina significando únicamente para los cercanos al ganador, y no necesariamente para toda la nación.

“ Repito: pensemos y observemos hacia dónde apunta realmente el futuro nacional. Porque, por ahora, solo veo dos tipos de puertas por las cuales podemos entrar para contemplar y/o construir el futuro de la República Dominicana. ”

Oro de Londres: la carta marcada

En las bóvedas del Banco de Inglaterra hay treinta toneladas de oro venezolano retenidas.

En 2019, John Bolton gestionó con el Gobierno británico el bloqueo de esas reservas, como parte de la estrategia de Trump para forzar un cambio de gobierno en Venezuela.

Ahora se ha anunciado que serán utilizadas para la reconstrucción del país.

Los lingotes serían convertidos en fondos depositados en cuentas del Tesoro estadounidense.

ILUSIONISMO

La decisión de utilizar las reservas venezolanas para la reconstrucción tiene algo de ilusionismo. Como en los trucos de magia, la atención se pone sobre el oro que vuelve a estar disponible. Pero el brillo del oro esconde una carta marcada: Venezuela recupera el activo, pero no recupera plenamente el poder de decisión. La disposición de los fondos queda sujeta a las instrucciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

LA GESTIÓN

El ataque militar del 3 de enero fue solo el comienzo. Después de tomar el control, Washington necesita que el país derrotado funcione. Un país sin producción, sin servicios y con instituciones paralizadas se convierte en un problema para quien está al mando. La doctrina estadounidense de operaciones de estabilización contempla precisamente las fases que vienen después de la acción militar inicial. La recuperación económica forma parte de ese proceso, junto con la transición política.

LOS MANUALES

El manual doctrinal que guía estas fases es el Joint Publication 3-07, Stability Operations del Departamento de Defensa de Estados Unidos. Allí, la recuperación económica forma parte de las operaciones de estabilización. Incluye la reparación de infraestructuras y la reconstrucción de instituciones económicas. La economía tiene que ponerse en marcha. Y quien controla ese proceso decide sobre el futuro del país.



Por:
LEOPOLDO PUCHI
Analista Político

ZANZÍBAR

La dominación colonial ha adoptado formas distintas a lo largo de la historia. En algunos países, la potencia extranjera gobernaba directamente. En otros, dejaba a las autoridades locales y se reservaba las decisiones más importantes. Hubo también casos en los que el poder colonial pasó a controlar las finanzas y las rentas públicas sin eliminar la autoridad formal del gobierno local. Zanzíbar fue uno de ellos: la administración local conservó competencias, mientras el control británico se extendió a las finanzas y a buena parte de los ingresos públicos.

REPÚBLICA DOMINICANA

Estados Unidos ya había utilizado antes el control de los ingresos como instrumento de poder en el Caribe. En la República Dominicana, a comienzos del siglo XX, Washington asumió el control de las aduanas y de la recaudación para garantizar el pago de la deuda. Pero el caso venezolano va más allá del control de una aduana. Se trata de los ingresos que generan el petróleo y la minería, cuyo uso queda sometido a condiciones establecidas desde Washington.

DECISIONES

Aquí aparece la palabra tutela. No como nombre jurídico de un protectorado, sino como una forma de describir la relación que empieza a conformarse. Puede haber un gobierno venezolano y funcionarios venezolanos mientras las decisiones sobre los recursos que sostienen al Estado quedan condicionadas desde el exterior.

DETRÁS DEL ORO

La continuidad de la intervención y de la tutela estadounidense difícilmente puede sostenerse si la economía del país no funciona. Desde esta óptica, Venezuela tiene que producir, sus servicios deben funcionar y sus instituciones deben ser capaces de administrar el nuevo orden. La recuperación cumple una función política: crea las condiciones para que las ventajas obtenidas por Estados Unidos con la intervención militar puedan mantenerse en el tiempo.

Por eso, detrás del oro de Londres hay mucho más que el destino de unos lingotes. El asunto es si un país puede reconstruirse de verdad cuando otro Estado decide sobre los recursos que le pertenecen.



¿Ahora Moisés se escribe María?



Por:
RAFAEL CÉSPEDES

Asesor político con amplia experiencia en estrategia electoral, gobernanza y análisis político.



Cuando el pueblo de Dios estaba esclavizado, surgió un líder llamado Moisés, quien dedicó toda su vida a liberar a su pueblo. Lo sacrificó todo por su libertad y su porvenir; no escatimó esfuerzo alguno. Incluso dejó en un segundo plano a su propia familia: Séfora, sus hijos y su suegro debieron aceptar que, para Moisés, cumplir con el mandato de Dios estaba por encima de cualquier otra cosa. Se olvidó hasta de sí mismo y, durante más de cuarenta años, mantuvo la mirada fija en lo que debía ser: alcanzar la tierra prometida.

Condujo a su pueblo hacia la libertad, le enseñó a luchar por sus derechos, a gobernarse y a defenderse. Es importante señalar que Moisés contó con el respaldo de Dios para lograr su misión: hacer que su pueblo avanzara hacia aquella tierra donde brotaba leche y miel. Hoy, quizás, esa imagen podría traducirse en territorios donde brotan otras riquezas.

No importó que en el camino surgieran desviaciones, como la adoración al becerro de oro. Podría decirse que, en términos actuales, no importó que aparecieran figuras idolatradas o liderazgos circunstanciales que distrajeran al pueblo. La razón y la fuerza del propósito terminaban imponiéndose.

Sin embargo, también surgieron desertores: falsos aliados que negociaban intereses, que se servían de la buena fe de la gente, debilitando la unidad y fragmentando el poder colectivo. Divisiones motivadas por pequeñas ganancias, por ambiciones personales, por la preferencia del Palacio en vez de preferir al pueblo, pero Moisés, hoy María, seguía ahí, luchando y preservando el camino trazado por libertad.

Moisés, sin embargo, desobedeció a Dios y, por ello, no pudo entrar a la tierra prometida. La vio de lejos, pero no pudo pisarla. Tal vez hoy estemos atravesando una desobediencia que aún no logramos identificar. Quizás estamos frente a una situación similar: un momento en el que, pese a los esfuerzos, algo esencial no se ha alineado.

Pero hay un elemento que diferencia profundamente aquella historia de la presente: **es la geopolítica.**

La política internacional no se mueve por símbolos ni por épicas, sino por intereses. Los apoyos externos no responden a nombres propios ni a expectativas populares, sino a cálculos estratégicos, equilibrios de poder y conveniencias coyunturales. Ninguna nación actúa en función de la fe de un pueblo, sino de sus propios objetivos e intereses.

En ese contexto, pretender que un liderazgo interno pueda consolidarse dependiendo de respaldos externos que no terminan de definirse, es construir sobre terreno incierto. La historia reciente lo confirma: los apoyos internacionales no son automáticos, ni permanentes, ni incondicionales. Son instrumentos, a veces lejos de posibles compromisos.

Y es precisamente ahí donde surge la reflexión de fondo: **¿estamos esperando un Moisés, cuando el escenario real exige algo distinto? ¿Estamos interpretando correctamente el momento histórico o estamos proyectando una narrativa que no se corresponde con las reglas del poder actual, en términos de la geopolítica?**

Quizás, en este tiempo, Moisés ya no se escribe como antes. Quizás ahora Moisés se escribe María...aunque no sea por golpear la piedra, sino bajo condiciones muy diferentes a las que muchos imaginan y se niegan a reconocer. Pero la verdad es que **no se puede golpear la piedra, ni abrir el mar sin contar con algo más que deseos y buena voluntad.**



Un liderazgo auténtico se mide por su capacidad de construir un proyecto nacional con raíces propias, con sentido de destino y con visión de largo plazo. Eso no significa cerrarse al mundo, sino saber negociar sin perder la brújula. La historia está llena de ejemplos de naciones que, frente a presiones externas, han defendido su soberanía y han transformado amenazas en oportunidades. Esa es la diferencia entre reaccionar y gobernar.

El Perú enfrenta hoy el reto de reencontrarse consigo mismo. No de copiar modelos ajenos ni de esperar redenciones externas, sino de definir qué país quiere ser y cómo va a lograrlo. Para eso se necesita liderazgo con carácter, visión estratégica y lealtad exclusiva al interés nacional. Porque cuando un líder cambia de Moisés a María, lo que cambia no es el nombre, sino la coherencia, la firmeza y la capacidad de guiar al pueblo en tiempos de prueba.

La fe y la espiritualidad pueden inspirar, dar fuerza y sostener. Pero la política exige mucho más: exige inteligencia, prudencia, lectura de la realidad y decisiones valientes. Un líder que no entiende la diferencia entre fe personal y responsabilidad pública corre el riesgo de confundir al pueblo, manipular sus emociones y terminar traicionando la confianza que le fue depositada.

El pueblo peruano merece líderes que no cambien de nombre para adaptarse al viento, sino que mantengan un rumbo claro, aún cuando el mar parezca imposible de abrir. Porque esos pueblos que avanzan —a pesar de todo— son los que aprenden a escribir su propia historia.

Hoy, más que nunca, el Perú necesita un liderazgo que combine realismo y esperanza, firmeza y sensibilidad, independencia y apertura. Que sepa dialogar con el mundo sin arrodillarse, y que entienda que los verdaderos cambios no se logran con discursos bonitos, sino con decisiones difíciles y con resultados concretos.

En la arena internacional, la credibilidad de un país se construye con consistencia. No basta con decir que se quiere gobernar con independencia si cada decisión importante depende de la aprobación de terceros. No basta con invocar la defensa de la soberanía si se aceptan imposiciones económicas o políticas que condicionan el futuro de generaciones enteras.

El Perú tiene recursos, talento, diversidad cultural y una posición geográfica privilegiada. Tiene todo para ser un actor relevante en la región y en el mundo. Pero para eso necesita un liderazgo que entienda que la verdadera grandeza no está en agradar a todos, sino en servir al país con lealtad y con visión histórica.

La pregunta final es inevitable: **¿estamos esperando un Moisés que abra caminos imposibles o estamos aceptando que nos conformen con una María que nos pida paciencia mientras todo sigue igual?** Esa decisión —la que tomemos como sociedad— definirá si seguimos atrapados en el desierto o si finalmente podemos entrar a la tierra prometida.

Porque los grandes momentos de la historia no se repiten con los mismos personajes, pero sí con los mismos dilemas. Y el dilema de siempre es el mismo: ¿libertad o comodidad?, ¿destino o dependencia?, ¿futuro propio o promesas ajenas?

El tiempo de las decisiones es ahora. El tiempo de dejarnos guiar por líderes que confunden fe con estrategia, que cambian de nombre para no perder aceptación, está quedando atrás. Lo que viene exige coraje, claridad y compromiso inquebrantable con el Perú.

Que el pueblo, como en los tiempos del Éxodo, no pierda la fe en sí mismo. Que no olvide que, con unidad, disciplina y propósito, puede atravesar cualquier mar y conquistar su destino. Pero que también aprenda a reconocer a sus verdaderos líderes:

hombres y mujeres que escriben con hechos, no con nombres.

“

*No se puede golpear la piedra, ni abrir el mar
sin contar con algo más que deseos y buena voluntad.*

”

HAY DECISIONES
QUE EMPIEZAN
CON UNA FIRMA.

*El pensamiento es invisible.
Su impacto, no.*



El dividendo ajeno y la riqueza cautiva:

La hora de tokenizar la Faja del Orinoco



POR:

HAYCKER COLINAPOLITÓLOGO Y
ESTRATEGA POLÍTICO

Los recientes reportes financieros de gigantes como Chevron y ExxonMobil confirman lo que desde Venezuela venimos advirtiendo: el negocio petrolero sigue siendo extraordinariamente rentable, y una parte de esa rentabilidad tiene sello venezolano.

Mientras en Houston se anuncian dividendos récord y recompras de acciones multimillonarias tras operar en el mercado venezolano, en la Faja Petrolífera del Orinoco — la mayor reserva probada del planeta — la riqueza sigue cautiva, sin traducirse en desarrollo productivo, salario digno, bienestar para el pueblo ni autonomía para las empresas y trabajadores locales.

Esta es la gran paradoja geopolítica del momento: Venezuela financia la estabilidad energética global, pero no capitaliza su propia ventaja estratégica.

Ante este escenario, no basta con denunciar el modelo rentista. Hay que superarlo.

En mi humilde opinión considero que se debería :
Avanzar hacia un modelo de tokenización y monetización de las reservas energéticas, respaldado directamente por bloques certificados de la Faja Petrolífera del Orinoco.

¿De qué se trata?

De crear un instrumento financiero soberano, auditable y trazable con tecnología blockchain, donde cada token represente una participación respaldada en reservas probadas. Un activo que no privatiza el subsuelo — que sigue siendo de la República — pero que sí permite:



- 1. Democratizar la renta:** Que el beneficio no se quede en cúpulas o en corporaciones transnacionales, sino que llegue mediante dividendos directos a un fondo para trabajadores petroleros, pymes de servicios y comunidades de la Faja.
- 2. Atraer capital sin entregar soberanía:** En lugar de concesiones opacas, ofrecemos activos digitales regulados que pueden cotizar en mercados internacionales, con reglas claras para el inversor y con el Estado como garante.
- 3. Romper el bloqueo financiero:** La tokenización es una arquitectura financiera paralela, descentralizada, que permite monetizar reservas sin depender exclusivamente del sistema bancario tradicional que hoy asfixia a Venezuela.

Venezuela tiene dos caminos: seguir siendo el reservorio barato que genera dividendos ajenos, o convertirse en el primer petro-estado en convertir su subsuelo en un activo financiero soberano del futuro.

“ La discusión ya no es si se puede hacer.
Es si tenemos la voluntad política para hacerlo. ”

Los partidos en RD: la erosión del sistema; Alofoke no es la causa, es síntoma



Por: JAVIER FUENTES

*Analista político
y consultor estratégico*



Un sistema partidario que ya no representa a la mayoría

Los que de una forma u otra hacemos análisis, comentarios y pretendemos crear opinión pública. Queremos ver en Santiago —Alofoke— Matías las causas del deterioro de la representatividad, legitimidad y desconfianza en los partidos.

Pero la realidad es la que explica con números una de las encuestas de las distintas firmas que se están haciendo.

Por ejemplo: ACD-Media revela un dato que sintetiza el momento político dominicano: seis de cada diez ciudadanos no se identifican con ningún partido político. Esta cifra no es solo un indicador de desapego; es la evidencia de que el sistema de partidos perdió su capacidad de representar a la mayoría de la sociedad.

La política ya no se articula alrededor de identidades partidarias, sino alrededor de percepciones momentáneas, liderazgos mediáticos y estímulos digitales. El error de interpretación está en sumar partidos como si representaran a todo el país.

Una lectura superficial de los datos lleva a algunos analistas a sumar los porcentajes del PRM, PLD, FP y otros, concluyendo que “los partidos todavía mantienen una aceptación sólida”. Pero esa interpretación es metodológicamente incorrecta.

La encuesta establece que:

- 60.6% NO simpatiza por ningún partido.
- El 39.4% si simpatiza por alguno

Por lo tanto, solo el 39.4% constituye el universo real de simpatizantes partidarios. El resto —la mayoría del país— está fuera del sistema partidario.

Si se recalculan los porcentajes sobre ese universo real, la fotografía cambia: el PRM = 45% del universo de simpatizantes. PLD = 28%. FP= 20%. Otros = 2%

Esto revela algo fundamental: los partidos no compiten por la sociedad completa, sino por un segmento minoritario.

La situación del sistema partidario es más crítica de lo que parece cuando se analiza correctamente. Los partidos perdieron sociedad, no solo votos

El deterioro no es electoral: es estructural. Los partidos dejaron de cumplir su función esencial: representar, articular demandas, producir liderazgos y generar sentido de pertenencia.

Aunque PRM, PLD y FP conservan porcentajes relevantes dentro del universo de simpatizantes, ese universo es pequeño.

La política dominicana se ha convertido en un espacio donde los partidos existen, pero no convocan; compiten, no movilizan; participan y no representan.

Alofoke: consecuencia del vacío institucional

Meses atrás advertimos que Alofoke no era un candidato competitivo, sino un actor disruptivo que se alimentaba del deterioro institucional. Su 6.3% y, subiendo, en la encuesta no expresa fuerza propia, sino debilidad partidaria.

Alofoke crece porque los partidos son débiles.

Su influencia digital ocupa el espacio que antes ocupaban las estructuras territoriales, los comités de base y las redes de militancia. Eso lo dije en un artículo anterior y lo reitero en este.

El fenómeno Alofoke no es la causa del deterioro del sistema de partidos: es el síntoma más visible de su erosión.

La política en el país se volvió emocional, sin ideologías y sin un concepto del por qué gobernar. Con esto no quiero decir que no haya una guerra identitaria y cultural.

Que nada tiene que ver con la economía. Ejemplo lo encontramos en las consignas: “Vuelve el León”, “El Cambio Sigue”. “Para comer mejor”. “Vamos a trabajar”. Y cuantas más que un tipo que gana millones “loquiando” les quieran pagar.

En fin, ¿Qué es eso?

La mayoría del electorado ya no se mueve por identificación partidaria, sino por estímulos inmediatos. El voto se ha convertido en un acto de reacción, no de pertenencia.

En ese terreno, actores mediáticos logran instalarse porque operan donde los partidos ya no compiten: la emocionalidad, la cultura digital, la narrativa de lo cotidiano.

El verdadero problema: un sistema de partidos que dejó de organizar la política

El riesgo no es Alofoke. El riesgo es que los partidos ya no representan a la mayoría de la población.

Cuando seis de cada diez ciudadanos están fuera del sistema partidario, la institucionalidad entra en una fase de vulnerabilidad: aumenta la volatilidad electoral, se fragmenta el voto, se debilitan los liderazgos y se abre espacio para actores no institucionales.

La evidencia es clara: el sistema de partidos dominicano está en una fase de desgaste profundo, cuando solo 4 millones de ocho vota. Y es en ese cuarenta que se mueven los partidos. Es por tanto en ese sesenta que cualquiera, ninguno o nadie crece...

Alofoke no es la causa de ese deterioro; es la señal de alarma que confirma que los partidos perdieron su capacidad de representar, movilizar y convocar.



El deterioro del sistema de partidos no tiene una sola causa, pero sí un denominador común: la desconexión con la sociedad.

Mientras los partidos sigan compitiendo por el poder y no por el país, la erosión continuará.

La política dominicana necesita volver a construirse desde abajo: territorios, ideas, liderazgo ético y propósito colectivo.

Y eso no lo dará un youtuber, ni un influencer, ni una consigna pegajosa.

Ni ningún candidato. Es la sociedad y los partidos con institucionalidad quienes tienen que reconstruir esa confianza.

Mientras tanto, Alofoke seguirá creciendo.

No porque sea la causa del problema, sino porque el sistema de partidos le dejó el escenario libre.



HAY PERSONAS
QUE NO VIAJAN.
SE MUEVEN.

*El destino es solo
una coordenada.*



Lorenzo... La carta tapada

Por José Dionisio Solórzano



Sobre la mesa están dos naipes.
Una es la reina de corazones, **María Corina Machado**.

La otra es la reina de picas, **Delcy Rodríguez**.

Todos apuestan a esas dos cartas.

Sin embargo, hay una carta boca abajo.

Es el Rey de Diamantes, Lorenzo Mendoza.

El presidente de Empresas Polar siempre es nombrado, siempre es medido en las encuestas mientras que él hace silencio.

El más emblemático de los empresarios de Venezuela, el hombre que maneja las marcas más amadas por los venezolanos pudiera convertirse en el “gallo tapao” de un sector nacional e internacional.

Mientras Delcy Rodríguez se diluye en el ejercicio de un poder efímero, atrapada entre la complacencia hacia Donald Trump y el torear a los radicales del Psuv.

Y, María Corina Machado, por otro lado, también se desgasta en la espera de unas elecciones que no terminan de llegar, la permanencia del régimen en el poder y por las jugarretas de opositores que están siempre jugando sus propios juegos de poder.

Ante esa situación y ante el fracaso de globos de ensayo como el de Enrique Márquez o de la poca credibilidad de líderes como Leopoldo López, Julio Borges y compañía, algunos estarían calentándole la oreja a Mendoza.

Lorenzo es empresario como *Trump*.

Lorenzo pudiera representar los valores conservadores de *Trump*.

Lorenzo pudiera terminar siendo el candidato de *Trump*.

Un Lorenzo Mendoza que no es incómodo para nadie; no tiene facturas pendientes con nadie y que genera cierta estabilidad para todos.

Sin duda, él es la carta tapada en la mesa.

¿Será que será la última carta en esta partida que aún no termina?

Trump y el jaque a la democracia:

¿El fin de la democracia estadounidense?



Por:

HAYCKER COLINA

*Politólogo y
Estratega Político*

No se trata solo de una reforma técnica. Es una estrategia para redefinir quién vota y cómo se cuenta ese voto.

El presidente estadounidense Donald Trump, ante su baja popularidad y la previsible derrota electoral en las elecciones de mitad de término de noviembre, producto de la inflación, de leyes como la de inmigración y de guerras fallidas, busca dos cosas: por un lado, congraciarse con una base electoral a través del litigio político, y por otro, impulsar cambios electorales sin precedentes para intentar manipular los comicios.

La pregunta es inevitable: ¿Estaremos ante la declaración del fin de la mal llamada democracia estadounidense?

Tres cambios al sistema de sufragio han causado una profunda polémica en Estados Unidos:

- 1. Redistribución del poder:** La Corte Suprema debilitó la Ley de Derechos Electorales (Voting Rights Act), permitiendo que los estados rediseñen sus mapas electorales a conveniencia partidista. Un fenómeno conocido como *gerrymandering*.
- 2. Restricción del voto por correo:** La administración Trump busca limitar el voto por correo, proponiendo que las papeletas solo lleguen a listas de votantes preaprobadas por el Gobierno Federal, lo que pondría en riesgo el acceso de millones de electores.
- 3. El voto minoritario en la mira:** Con los nuevos mapas electorales, el peso del voto de las minorías — afroamericanos y latinos — podría terminar valiendo menos en la práctica, diluyendo su representación en el Congreso.

No se trata solo de una reforma técnica. Es una estrategia para redefinir quién vota y cómo se cuenta ese voto. Ideas que buscan preservar el poder por encima de la voluntad popular.

Si se concretan, estos cambios no solo marcarán una elección más: podrían trazar un antes y un después en la vida democrática de Estados Unidos.

Hoy podemos decir que ese espacio está alrededor del 60 %, una cifra más que considerable. Y si vemos que en nuestro país hay más de 30 partidos políticos, debemos concluir que todos los partidos juntos apenas alcanzan a tener en sus matrículas al 40 % del electorado. Es decir, entre todos los partidos hay alrededor de solo 3.2 millones de electores.

Esto nos dice que tenemos un país alejado de los partidos y movimientos políticos de una manera nunca antes vista. Es una razón que nos está diciendo: «No creo en los partidos políticos».

Y eso, sin duda alguna, seguirá ampliándose, más aún cuando surja alguien que muestre que se puede ser diferente sin ser tradicional; alguien que ocupe ese espacio dentro de la incredulidad y que demuestre que es positivamente distinto; que tenga la fórmula creíble para satisfacer la esperanza; que presente un **Proyecto de Nación** que signifique una novedad posible, necesaria, justa y motivadora.

Alguien que logre que la gente sienta que sí puede ser parte de esa nueva propuesta; que, además, no se trate de un hombre, ni siquiera de un equipo de hombres y mujeres, sino de una propuesta de desarrollo de la nación para convertirla en una mejor nación, que incluya a todos, construida por todos, con la participación de todos y en todo.

Me tocó dirigir a quien considero el prototipo por excelencia de un *outsider* en Latinoamérica. Me tocó construir lo que se vendió y fue adquirido políticamente por cerca del 60 % de los venezolanos de entonces.

Al margen de lo que resultara después, me refiero a **Hugo Rafael Chávez Frías**.

En nuestro país puede suceder, y debería suceder. Pero, por Dios, que no sea una desgracia moral, estúpida y producto de cuatro locos, como los que intentan posicionar al rey de la indecencia.



*“Alguien que tenga la fórmula creíble para satisfacer la esperanza; que presente un **Proyecto de Nación** que signifique una novedad posible, necesaria, justa y motivadora.”*

La ignorancia no es solo ausencia de información, es rechazo a la verdad. Y ese rechazo tiene consecuencias: divide, empobrece y destruye lo que tanto ha costado construir como nación.

Hoy más que nunca, el pueblo necesita abrir los ojos, buscar el conocimiento y dejar atrás la indiferencia. Porque solo un pueblo que aprende, piensa y participa, puede decidir su destino y construir una patria libre, justa y próspera.

**La ignorancia cierra puertas.
El conocimiento abre caminos.**

Mi pueblo perece por ignorancia

Una invitación clara y precisa de parte de Cristo a quienes aspiran a la salvación es dejar la ignorancia atrás: aprender y capacitarse, prepararse, conocer y todo lo demás relacionado con dejar de lado la ignorancia.



Por
RAFAEL CÉSPEDES MORILLO
Politólogo y Estratega Político



De modo que quien quiera alcanzar la salvación debe no solo leer, sino escudriñar la Palabra de Dios, que es la Biblia. El Señor nos advierte que una de las razones por las que podemos perder la salvación eterna es precisamente la ignorancia. Por eso, entre otras cosas, debemos escudriñar la Palabra y saber qué es de Satanás y qué es de Dios; qué es malo y qué es bueno; qué nos beneficia y qué no.

En definitiva, ¿estamos listos para no escudriñar o para hacerlo? La decisión es personal. Usted decide si intenta salvarse o perderse, porque tampoco podemos olvidar que la salvación es por gracia y no por obras.

Llevando esto al ámbito de la política nacional, vengo diciendo que el comportamiento del pueblo en lo referente a su posición política está marcando que existe un espacio muy amplio para que surja el llamado *outsider*, y que cada día ese espacio se amplía a niveles nunca antes vistos.

Hoy podemos decir que ese espacio está alrededor del 60 %, una cifra más que considerable. Y si vemos que en nuestro país hay más de 30 partidos políticos, debemos concluir que todos los partidos juntos apenas alcanzan a tener en sus matrículas al 40 % del electorado. Es decir, entre todos los partidos hay alrededor de solo 3.2 millones de electores.

Esto nos dice que tenemos un país alejado de los partidos y movimientos políticos de una manera nunca antes vista. Es una razón que nos está diciendo: «No creo en los partidos políticos».

Y eso, sin duda alguna, seguirá ampliándose, más aún cuando surja alguien que muestre que se puede ser diferente sin ser tradicional; alguien que ocupe ese espacio dentro de la incredulidad y que demuestre que es positivamente distinto; que tenga la fórmula creíble para satisfacer la esperanza; que presente un **Proyecto de Nación** que signifique una novedad posible, necesaria, justa y motivadora.

Alguien que logre que la gente sienta que sí puede ser parte de esa nueva propuesta; que, además, no se trate de un hombre, ni siquiera de un equipo de hombres y mujeres, sino de una propuesta de desarrollo de la nación para convertirla en una mejor nación, que incluya a todos, construida por todos, con la participación de todos y en todo.

Me tocó dirigir a quien considero el prototipo por excelencia de un *outsider* en Latinoamérica. Me tocó construir lo que se vendió y fue adquirido políticamente por cerca del 60 % de los venezolanos de entonces.

Al margen de lo que resultara después, me refiero a **Hugo Rafael Chávez Frías**.

En nuestro país puede suceder, y debería suceder. Pero, por Dios, que no sea una desgracia moral, estúpida y producto de cuatro locos, como los que intentan posicionar al rey de la indecencia.

La ignorancia cierra puertas. El conocimiento abre caminos.

EL SILENCIO TAMBIÉN
FORMA PARTE DEL SONIDO.

*La diferencia está en
lo que otros no escuchan.*

B&O



DÍA A DÍA VENEZUELA / EL FLUJOGRAMA

EEUU–VENEZUELA: PETRÓLEO, PENTÁGONO Y RESERVAS DESLOCALIZADAS



Por
LEOPOLDO PUCHI
Analista Político

Un pacto de 25 años, la entrada del Pentágono en la industria petrolera venezolana y el concepto de reservas geopolíticas deslocalizadas reconfiguran el mapa energético y estratégico de América.



- 1 “Delcy Rodríguez informa que el acuerdo petrolero con EEUU tendrá una vigencia de 25 años”, titula Efe.
- 2 Rodríguez señala que el acuerdo contempla el desarrollo de ocho bloques verdes en la Faja Petrolífera del Orinoco, una zona que abarca más de 55.000 kilómetros cuadrados ubicada en el este y centro-este del país, indica RTVE.
- 3 El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, afirmó que el reciente pacto alcanzado con Venezuela “más que duplica las reservas petroleras” estadounidenses”, reseña DW.
- 4 Aunque la frase tiene un tono retórico, detrás de ella se esconde una lógica geoestratégica basada en el concepto de “reservas geopolíticas deslocalizadas”.
- 5 El poder energético de un país no se mide solo por lo que tiene en su propio suelo, sino por la posesión que tiene garantizada, según Daniel Yergin en *The Prize*.
- 6 Si un pacto la asegura, el Estado contabiliza el petróleo estratégicamente como una extensión de su propia reserva.
- 7 El Pentágono participará de manera directa en la actividad petrolera de Venezuela a través de su Oficina de Capital Estratégico, asociada con el Alejandro Betancourt, según Bloomberg.
- 8 Según la lógica de la doctrina ‘Gran América del Norte’, la participación directa del aparato de defensa estadounidense refuerza la inserción de Venezuela en el dispositivo geopolítico y de seguridad nacional estadounidense.
- 9 Como consecuencia política interna del pacto petrolero, el editorial de El País advierte sobre una posible desaceleración del proceso de transición y la convocatoria de elecciones.
- 10 El nuevo mapa energético no solo redistribuye recursos, también reconfigura alianzas, dependencias y el equilibrio de poder en la región.

“Parte del petróleo venezolano, bajo ese pacto, se convierte en un activo deslocalizado de Estados Unidos.”

El pacto petrolero entre EEUU y Venezuela trasciende lo económico. Inserta a Venezuela en el engranaje estratégico de Washington y convierte su petróleo en una reserva deslocalizada al servicio de la seguridad nacional estadounidense. El impacto político interno apenas comienza.



DÍA A DÍA VENEZUELA / EL FLUJOGRAMA

EEUU-VENEZUELA: CONTROL, RESERVAS Y EL FACTOR BETANCOURT

Por LEOPOLDO PUCHI
Analista Político

*La Casa Blanca explica contenido del acuerdo,
detalles del control sobre reservas probadas
y Axios publica reportaje sobre
Alejandro Betancourt*



“

El presidente Trump ha restablecido la Doctrina Monroe, purgando la influencia extranjera maligna de nuestro entorno y asegurando que el dominio estadounidense en nuestro hemisferio nunca más sea cuestionado”.



- 1 | La Casa Blanca emitió una declaración oficial que señala que Trump “ha asegurado el control mayoritario de Estados Unidos sobre más de 65 mil millones de barriles de reservas probadas de petróleo”.
- 2 | Este control “amplía enormemente nuestras reservas probadas territoriales actuales”.
- 3 | El acuerdo “otorga al gobierno estadounidense poderosos derechos de gobernanza, propiedad económica y la garantía de un suministro a bajo costo”.
- 4 | “El presidente Trump ha restablecido la Doctrina Monroe, purgando la influencia extranjera maligna de nuestro entorno y asegurando que el dominio estadounidense en nuestro hemisferio nunca más sea cuestionado”.
- 5 | “La mayoría de los nuevos yacimientos petrolíferos que operará NABEP estaban previamente controlados u operados por empresas rusas y chinas”.
- 6 | Se otorgaron “concesiones por 100 años” a North American Blue Energy Partners (NABEP), empresa asociada con la Oficina de Capital Estratégico del Departamento de Guerra de EEUU.
- 7 | “Todo el acuerdo está gobernado por derecho estadounidense y bajo jurisdicción de tribunales estadounidenses”.
- 8 | “La mayoría de los miembros del consejo de administración de NABEP deben ser ciudadanos estadounidenses”.
- 9 | Axios publica un reportaje sobre Alejandro Betancourt, el venezolano que es el centro del acuerdo petrolero con EEUU: “La historia secreta del magnate petrolero venezolano de Trump”.
- 10 | “Si bien los funcionarios estadounidenses elogiaron a Betancourt, algunos venezolanos denunciaron el acuerdo como cleptocrático y lo tacharon de ‘bolichico’ corrupto, un apodo para las élites astutas y ávidas de dinero”, detalla Axios.
- 11 | “Sin Betancourt, no habría acuerdo sobre seguridad energética”, declaró un funcionario estadounidense a Axios. “Y Maduro podría seguir en el poder si no fuera por él”.

1. LA INSEGURIDAD NO SOLO NOS ROBA LA TRANQUILIDAD: TAMBIÉN ESTÁ AFECTANDO NUESTRA SALUD MENTAL

Por MOHASIR RIVERA

*Coach Executive y Psicoterapeuta
Salud mental, sociedad y bienestar*



Hay personas que ya no caminan tranquilas por su propia ciudad.

Miran hacia atrás antes de abrir la puerta de casa. Revisan dos veces si cerraron el vehículo. Evitan determinadas calles. Avisan cuando llegan. Caminan con el teléfono guardado y los sentidos alerta.

Quizá no hayan sido víctimas de un delito. Pero viven como si pudieran serlo en cualquier momento.

Y allí aparece una pregunta que como sociedad necesitamos hacernos:

¿Qué ocurre con nuestra mente cuando vivir con miedo empieza a convertirse en una rutina?

En el Perú, la inseguridad ciudadana dejó de ser solamente un problema policial. También tiene una dimensión psicológica.

El Instituto Nacional de Salud Mental ha advertido sobre el incremento de manifestaciones como ansiedad, insomnio, estrés postraumático e hipervigilancia asociadas a la inseguridad urbana.

La hipervigilancia es particularmente importante. Es ese estado en el que nuestro cerebro permanece permanentemente buscando amenazas.

El problema aparece cuando el cuerpo aprende que nunca es seguro relajarse.

Entonces descansar puede convertirse en dificultad para dormir. Salir puede generar tensión. Un ruido inesperado puede activar miedo. Y poco a poco podemos comenzar a modificar nuestra vida alrededor de aquello que tememos.

¿Qué ocurre con nuestra mente cuando vivir con miedo empieza a convertirse en una rutina?



2. LA GENERACIÓN MÁS CONECTADA PODRÍA SER TAMBIÉN UNA DE LAS MÁS DESVINCULADAS DE SÍ MISMA

Nunca tuvimos tantas posibilidades para comunicarnos. Podemos hablar con alguien que está al otro lado del mundo en segundos.

Podemos compartir fotografías, pensamientos, logros, frustraciones y hasta nuestros momentos más íntimos.

Sin embargo, existe una paradoja que merece nuestra atención:

Estamos permanentemente conectados, pero no necesariamente acompañados.

En Perú, el Instituto Nacional de Salud Mental reportó que 32,3 % de jóvenes ha enfrentado problemas de salud mental o emocionales. Además, alrededor del 80 % no buscaría ayuda a tiempo, según información difundida por el propio instituto.

Y el escenario digital agrega otra dimensión.

Un informe difundido en el ámbito iberoamericano señala una relación preocupante entre uso intensivo de redes sociales y problemas de salud mental en jóvenes, incluyendo lo que denomina “ansiedad digital”.

Pero reducir todo a “las redes sociales son malas” sería demasiado fácil.

El problema es más profundo.



32,3 %

de jóvenes ha enfrentado problemas de salud mental o emocionales.

80 %

de jóvenes no buscaría ayuda a tiempo.

Fuente: Instituto Nacional de Salud Mental del Perú.

¿QUÉ ESTAMOS BUSCANDO CUANDO MIRAMOS LA PANTALLA?

- Aprobación.
- Comparación.
- Pertenencia.
- Distracción.
- Reconocimiento.
- Incluso una forma de escapar momentáneamente de aquello que no queremos sentir.

El peligro aparece cuando nuestra autoestima empieza a depender de indicadores digitales.

- ¿Cuántos likes?
- ¿Cuántas visualizaciones?
- ¿Cuántos seguidores?

Y cuando eso ocurre, algo muy profundo comienza a transformarse: la manera en que nos valoramos.

El aislamiento no siempre es físico. A veces ocurre en medio de la conexión.

CONECTIVIDAD NO ES COMUNICACIÓN

Podemos estar en línea todo el día y aun así sentirnos solos.

Podemos tener miles de contactos y, al mismo tiempo, sentir que no hay nadie con quien hablar de verdad.

La salud mental también se construye en la calidad de nuestras relaciones, no en la cantidad de interacciones.

Y los jóvenes no necesitan que les quitemos la tecnología. Necesitan que les ayudemos a desarrollar criterio, autoconciencia y equilibrio.

Tal vez el reto no sea apagar la pantalla, sino volver a encendernos por dentro.



3. INTELIGENCIA ARTIFICIAL, TRABAJO E IDENTIDAD: LO QUE VIENE NO SOLO ES TECNOLÓGICO, ES HUMANO

Por MOHASIR RIVERA

*Coach Executive y Psicoterapeuta
Salud mental, sociedad y bienestar*

La inteligencia artificial ya no es una promesa del futuro. Es una realidad del presente. Y está transformando la manera en que trabajamos, decidimos, aprendemos y nos relacionamos. Pero mientras algunas conversaciones se enfocan en eficiencia, productividad y competitividad, hay una pregunta mucho más profunda que debemos hacernos como sociedad:

¿Qué sucede con nuestra identidad cuando una máquina comienza a hacer cosas que antes definían nuestro valor profesional?

LA ANSIEDAD DEL FUTURO

No se trata de tener miedo al cambio.
Se trata de vivirlo sin preparación emocional.

Por ello, el Instituto Nacional de Salud Mental del Perú ha advertido sobre el incremento de la ansiedad asociada a la incertidumbre laboral, la automatización y la presión por mantenerse “vigente” en un mundo que cambia más rápido que nuestra capacidad de adaptación.

Esa ansiedad no siempre aparece como angustia. A veces se presenta como cansancio, desmotivación, sensación de inutilidad o pérdida de sentido.



LA TECNOLOGÍA NO ES EL ENEMIGO

La tecnología puede ampliar nuestras capacidades.
Puede liberarnos de tareas repetitivas.
Puede abrir posibilidades que antes no existían.

El problema no es la tecnología.
El problema es cómo nos preparamos para integrarla sin perder nuestra esencia humana.

NECESITAMOS MÁS QUE COMPETENCIAS TÉCNICAS

El futuro laboral no solo requerirá habilidades técnicas. Requerirá pensamiento crítico, creatividad, ética, inteligencia emocional, adaptación y propósito. Y, sobre todo, requerirá personas capaces de trabajar con tecnología sin dejar que la tecnología trabaje su identidad.

EL FUTURO NO DEBE SER SOLO MÁS INTELIGENTE

Debe ser más humano.
Debe ser más consciente.
Debe ser más compasivo.
Y debe construir sociedades donde la innovación y el bienestar emocional vayan de la mano.



Además de retos, la IA también puede ser una herramienta poderosa para apoyar la salud mental, la educación, el bienestar y la productividad con sentido.

**El futuro no debe ser solamente más inteligente.
Debe ser más humano.**

4. CUANDO EL CLIMA CAMBIA, TAMBIÉN LO HACE NUESTRA SALUD MENTAL

Por MOHASIR RIVERA

Coach Executive y Psicoterapeuta
Salud mental, sociedad y bienestar

El cambio climático ya no es solamente un tema ambiental. También es un tema humano.

En el Perú vemos cómo el calor extremo, las lluvias intensas, los incendios, el deshielo, las inundaciones y la incertidumbre sobre el futuro generan algo más que preocupación colectiva.

Generan impacto emocional.

El Instituto Nacional de Salud Mental del Perú ha señalado que los desastres naturales y los eventos climáticos extremos pueden aumentar el estrés, la ansiedad y los trastornos del sueño.

LA ANSIEDAD TAMBIÉN ES CLIMÁTICA

Hoy hablamos de ecoansiedad.

Es el malestar que surge cuando pensamos en el futuro del planeta y sentimos que no tenemos control sobre lo que podría venir.

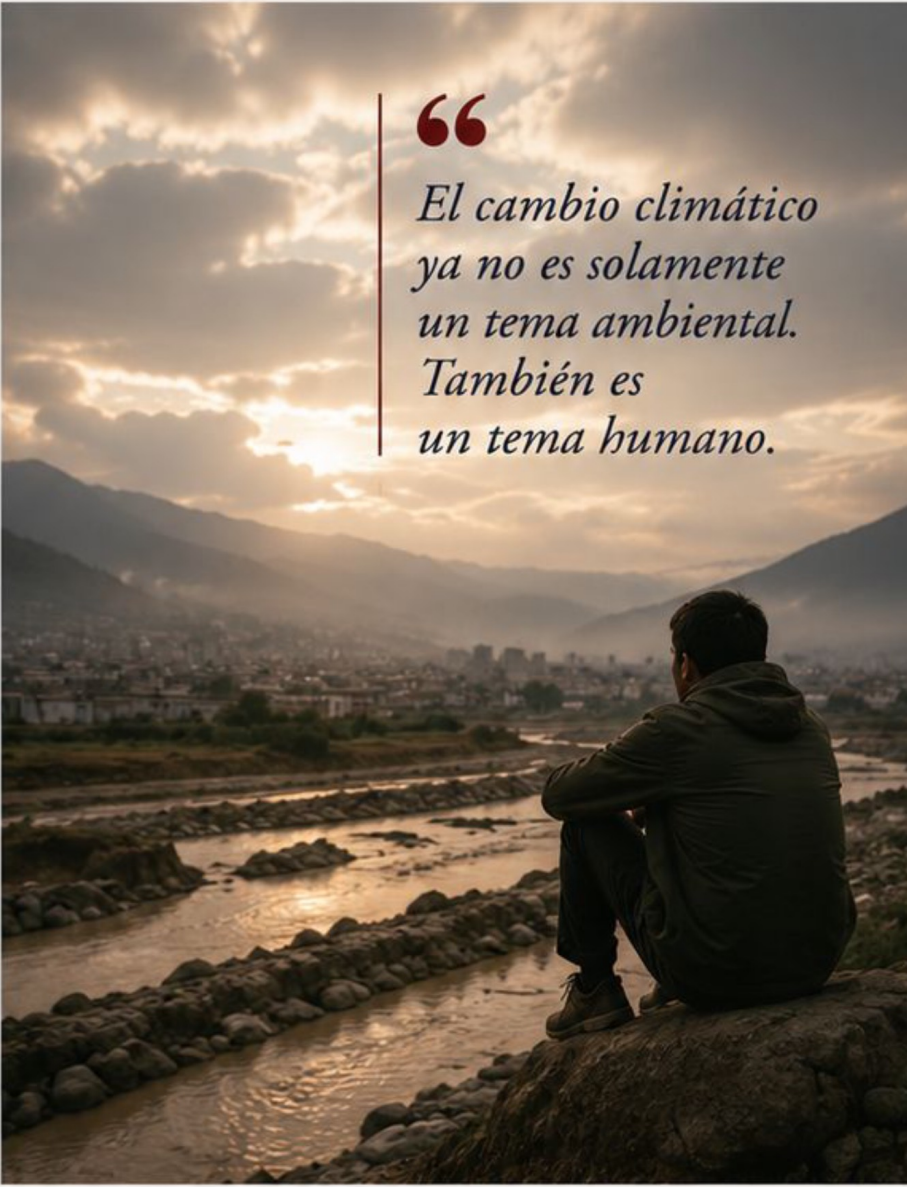
Se manifiesta en:

- preocupación constante,
- sensación de impotencia,
- miedo por las próximas generaciones,
- tristeza por lo que estamos perdiendo,
- y agotamiento emocional.

NECESITAMOS ACCIÓN EXTERNA Y FORTALEZA INTERNA

Cuidar el planeta es responsabilidad de todos. Pero también lo es aprender a sostener nuestra salud mental en medio de la incertidumbre.

Necesitamos información responsable, comunidades que acompañen, líderes conscientes y personas que desarrollen resiliencia.



“
El cambio climático ya no es solamente un tema ambiental. También es un tema humano.

CINCO CLAVES PARA PROTEGER NUESTRA SALUD MENTAL FRENTE AL CLIMA

- 01 | Infórmate sin saturarte. Elige fuentes confiables.
- 02 | Conéctate con la naturaleza siempre que puedas. Ella también sana.
- 03 | Habla de lo que sientes. Poner en palabras reduce la carga emocional.
- 04 | Participa desde tu lugar. La acción colectiva reduce la sensación de impotencia.
- 05 | Cuida tu cuerpo, tu sueño y tus relaciones. Son tu sistema de defensa.

“ Quizá no podamos controlar el mundo que recibiremos. Pero sí podemos trabajar en la persona que elegimos ser frente al mundo que nos toca vivir.

EKORA CREE QUE PEDIR AYUDA ES ACTO DE CUIDADO.

Si necesitas orientación profesional, podemos acompañarte.

Estamos contigo.

Dolarización en Venezuela: La ignorancia como propuesta

Por: HAYCKER COLINA

Político y Estratega Político



Es impresionante cómo el desconocimiento de los datos históricos y de un tema tan técnico como la economía lleva a algunos a decir sandeces y, peor aún, a defenderlas con vehemencia. Sabemos que ocurre por ignorancia, pero eso no los exime de la naturaleza y la magnitud del daño que originarían.

Pongamos un ejemplo muy claro y actual: la Asamblea Nacional venezolana. Allí, algunos buscando protagonismo dicen lo que se les ocurre en la mañana y, evidentemente, desatan una polémica que afecta directamente a quienes sí vivimos la realidad del país.

Hablemos de la dolarización en un país como Venezuela.

Poniendo en contexto real la situación al día de hoy y conociendo las finanzas, no solo del Estado, sino de su gente — ojo, no de ese grupito de amigos que se reúne en el restaurante de moda en Las Mercedes, sino de la gente que día a día sale a trabajar por la arepa — la propuesta es un despropósito técnico y social.

Un país sin Banco Central, manejado por la moneda extranjera de turno, con precios y salarios fijados bajo otras realidades económicas. Hay que estar verdaderamente desconectado de la realidad para pensar que esa es la solución.



Aquí van los datos que no te cuentan esos “salvadores de la patria”:

1. Venezuela no tiene con qué dolarizar. Para dolarizar formalmente necesitas comprar todos los bolívares en circulación y tener reservas para respaldar todo el sistema bancario. Hoy Venezuela tiene apenas 9.706 millones de dólares en reservas, internacionales según el BCV. Perú, que a veces ponen como ejemplo, tiene más de 100.000 millones. Con ese nivel de reservas, Venezuela no puede garantizar billetes, ni ser prestamista de última instancia si un banco quiebra, ni enfrentar una caída del precio del petróleo. Dolarizar sería firmar un acuerdo de dependencia total con la Reserva Federal de EEUU para que nos suministre dólares físicos. Perderíamos hasta el señoreaje, es decir, la ganancia que tiene un país por emitir su propia moneda.

2. El cuento de Ecuador, el ejemplo que no quieren contar completo. Cuando Ecuador se dolarizó en el 2000, la pobreza no bajó, se disparó. Pasó del 35% al 68% de la población. La pobreza urbana se duplicó y llegó al 70% en el año 2000. Los salarios reales cayeron aproximadamente un 40% y la desigualdad ya era brutal, con un coeficiente de Gini de 0,55. La dolarización destruyó la industria local, encareció todo y fortaleció la desigualdad. Ecuador solo pudo estabilizarse años después gracias al boom petrolero, no gracias al dólar en sí.

3. Los modelos que nos quieren vender están quebrados. Nos hablan de vivir como en Estados Unidos. En EEUU, hoy un trabajador con salario mínimo federal necesita trabajar 94,5 horas a la semana para pagar un apartamento de una habitación y 117 horas a la semana — tres trabajos a tiempo completo — para uno de dos habitaciones. El “Salario de Vivienda” necesario allí es de \$33,63 la hora por un alquiler modesto, más de cuatro veces el salario mínimo federal de \$7,25. En España, tras adoptar el euro, los precios subieron entre 30% y 40% en los primeros años mientras los salarios se estancaron. Esa es la realidad a la que nos quieren llevar.

En la Venezuela de hoy, que ya vive una dolarización informal y salvaje de facto — más del 55% de las transacciones — promover un salario mínimo de 1.000 dólares con una economía dolarizada formalmente es condenar a la gente a no poder pasar del lunes sin caer de la pobreza a la extrema pobreza.

Porque con el dólar no puedes devaluar para ser competitivo, no puedes hacer política monetaria, no puedes imprimir para salvar empleos. Si el petróleo baja, el ajuste no lo hace la moneda, lo hace tu salario, tu empleo y tu plato de comida. Es un modelo que congela la pobreza.

Y sin contar la pobreza cultural que reina entre algunos diputados, a quienes lo que les gusta es hablar para las redes sociales sin haber leído una página sobre cómo funciona la economía de un país petrolero y sancionado.



¿Hasta cuándo tendrá el pueblo venezolano que debatirse entre imperios colonizadores y mesías que venden la brújula con el simple olor del poder?



EKORA

CORPORATION

